

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 47-D**

**ADORACION DE BABA, PEDDA BOTTU - SARADAMMA
22 de agosto de 2023**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai te da la bienvenida.**

Seshama Raju, el hermano de Bhagavân, registra los extraños sucesos que precedieron a la Declaración.

Lo recuerda de esta manera: "Se produjo un cambio en cuanto regresamos de Hampi. Al tirar los libros, Raju dijo: "¡Ese muchacho soy yo mismo! Yo mismo soy ese chico".

Se corrió la voz a la escuela. Corriendo a casa, me quedé atónito al verle. Había un brillo impresionante en su rostro.

Le pregunté: "¿Cuánto tiempo seguirás siendo un niño?".

Respondió: "¡Hasta que llegue Maya!".

No pude entender lo que dijo. Gracias a la ciencia comprendí que se refería a su madre. Le avisamos y la llamamos. Durante los tres días que tardaron en llegar los padres, Él no comió nada; ¡nada en absoluto! Tampoco pronunció palabra alguna.

Mientras tanto llegaron los padres. Quiso que la Madre les sirviera comida y les trajera agua. Les lavó los pies. Mezclando arroz, sopa de tamarindo, encurtidos y chutney todo junto y rociándolo con agua bendita, hizo que madre sirviera tres bocados y añadió: "¡Maya se ha quitado de en medio!" Mientras pronunciaba estas palabras, una luz brillante destelló y, arrastrándose por la pared de detrás, ¡se marchó!".

Esa fue la narración de los sucesos antes de que Él se declarara Avatar.

Pero, Seshama Raju añadió dos detalles extraños, aunque no verificables. Raju le había dado antes un billete de diez rupias, una gran cantidad en aquellos días, para fines de adoración. Él mismo lo había visto moverse solo.

Narasimha Das y Subbu Ratnamma también recordaban los sucesos de aquellos días trascendentales. Juntos ofrecieron un relato creíble.

Subbu Ratnamma dijo: "Cuando Sathyam volvió de la visita a Hospet, yo tenía una hermana pequeña. Él la tomó y le dijo: "¡Tú también caíste en Maya!". Entonces la llamó Sai Prabha. Nos mostró el broche de oro para el cuello que le regaló el Presidente Municipal de Bellary.

Das, Narasimha Murthy y yo oímos la campana de la escuela. Seguimos a Sathyam hasta la escuela. En cuanto entramos en el recinto de la escuela, volvió a enseñarnos el alfiler y dijo que era un bonito adorno para su cuello. Oímos el segundo timbre. Narasimha Murthy y Sathyam fueron a sus clases.

Yo fui a mi clase y mi hermano a la suya. Sri Seshama Raju Garu era el profesor de mi clase y enseñaba telugu. En menos de diez minutos, Sathyam salió de su clase y vino a la mía llorando, y le dijo a Sri Seshama Raju: "¡He perdido el alfiler de mi cuello!".

Seshama Raju se enfadó y dijo: "¡No me digas nada! Ve y díselo a tu cuñada".

Sathyam no habló más y se marchó. Fue a su clase y cogió sus libros. Cuando nuestro amigo Narasimha Murthy le preguntó qué había pasado y adónde iba, dijo: "¡Todo es maya!" y salió de la clase.

"El Padre me dijo que cuando le vio fuera de la escuela, ¡vio una carga de luz brillante a su alrededor! Padre habló con Él".

Sathyam fue entonces a casa de Su hermano, tiró Sus libros y dijo que no quería ir a la escuela. Se nos dice que se sentó en un rincón de la casa. No hablaba mucho. Sólo decía: "¡Todo es Maya! ¡Todo es Maya!"

Poco a poco empezó a entrar gente. Él no decía nada. Alguien mandó llamar a Seshama Raju, pero no pudo sonsacarle nada a Sathyam ni comprender su estado de conciencia.

Alguien se apresuró a llamar a mi padre. Él vino y reconociendo parcialmente la Divinidad de Sathyam, dijo: "¡Él no es Sathyam! ¡Es Sai Baba mismo!" y se postró ante Él.

Él dijo: "Sathyam, Tú dijiste que no vendrías a almorzar. Todos los niños tienen hambre y están esperando".

Sathyam se levantó inmediatamente y dijo: "¡Vamos!".

Todo este tiempo, estuvimos en la escuela y entonces oímos hablar de Sathyam durante la hora del almuerzo. Todos corrimos a su casa. Cuando Sathyam se levantó y salió, no pudimos seguirle porque caminaba muy deprisa.

Bueno, estas son cosas que sabes que Seshama Raju mencionó y que Narasimha Das y Subbu Ratnamma comentaron. ¿Qué más cosas nos maravillan que éstas? ¡Maravilloso!

Narasimha Das añade: "Mi madre acababa de dar a luz a una niña, pero Él le preguntó: "¿Dónde está el niño?".

Mi madre, pensando que Él se refería a mí, dijo: "¡Mi querido Sathyam! Dasu aún no ha regresado de la escuela".

Entonces Swami preguntó en un tono profundo: "¡No! ¿Dónde está tu muchacho?".

Mi padre, que estaba cerca, vino corriendo y dijo: "¡Sathyam, mi querido hijo! ¿Qué ocurre?"

Inmediatamente Sathyam dijo: "¡Yo no soy Sathyam! ¡Soy Baba! Tengo que vivir para Vishwa Shanthi - el bienestar de la humanidad. Permíteme hacer Mi trabajo".

Al oír estas palabras, mi padre se quedó atónito y al notar la brillante iluminación que rodeaba Su forma, ¡se postró a Sus Pies! Mi padre, con una devoción inquebrantable por Sai Baba, extendió una piel de tigre sobre la piedra áspera frente a nuestra casa".

Esta es la narración de Narasimha Das.

Das recuerda además que Raju se sentó tranquilamente sobre la piedra. Después de diez minutos, mi padre le preguntó: "¿Estás listo para comer?".

Inmediatamente se levantó y tomó unos bocados de comida que le dio mi madre, y estuvo completamente inmerso en Sí mismo durante dos días enteros.

Subbu Ratnamma continúa: "Empezamos a hacer bhajan y Pooja con ofrendas de incienso. No se levantó. Mi padre le puso una almohada de terciopelo bajo la cabeza. En el Arathi, abrió los ojos, que se habían puesto rojos".

Dijo: "¡Quiero ir a Puttaparthi!".

Narasimha Das completa el relato así: "Se levantó y quiso ir a casa de Su hermano. Mi padre le pidió: "Deberías aceptar ser mi invitado para comer antes de irte a Puttaparthi".

Él accedió a comer antes de regresar a casa de Seshama Raju.

Dos o tres días después llegaron sus padres y otros parientes. En algún momento del día siguiente al trascendental, cuando no había mucha gente alrededor, Eswamma y Seshama Raju se acercaron a Baba.

Eswamma suplicó: "¡Estamos en Maya! ¡Somos maya! Pero Tú estás libre de Maya, y no interferiremos. No discutiremos. Puedes ser lo que quieras ser, pero no en el Himalaya, no en las cuevas y colinas, ¡no lejos de nosotros! Dame Tu palabra de que permanecerás en Puttaparthi. Deja que Tus devotos vengan allí. Les daremos la bienvenida con gusto y les trataremos amablemente".

Baba estuvo de acuerdo. "¡He elegido Puttaparthi como Mi Kshetra!". Anunció que, "¡La bendición ha sido concedida no a ti, sino a la aldea, al mundo mismo! Dejaré este lugar y volveré a Puttaparthi el jueves".

Prometió además no vestir durante algún tiempo la túnica ocre de asceta. Eswaramma se alegró mucho. Al menos podría estar cerca de su hijo en todo momento.

Su felicidad se convirtió en vergüenza cuando Pandit Narayana Shastri se acercó y tocó sus pies. "¡La madre de Swami!", dijo, "¡La madre de Swami!".

Un día, poco después de la Declaración, una anciana se acercó al joven Baba en medio de todo este alboroto. Baba le hizo señas para que se acercara a Él. Entonces, en hindi, menos oído por aquellos lares, Baba dijo: "Hija mía, ¡por fin has llegado!".

Para la forastera, fue un borbotón de viejos recuerdos. No había cambiado gran cosa. La voz y el tono eran los mismos. Sólo el rostro parecía más joven. Recordó el momento, dos décadas atrás, en que había hablado con Sai Baba de Shirdi. Todo era igual, excepto el rostro. La dama había nacido como hija de un devoto de Shirdi que era Recaudador en el Dominio del Nizam.

Baba mismo la había llamado Sarada. Se casó pronto y perdió a sus cuatro hijos. En una de sus muchas visitas a Shirdi Sai, a quien había estado visitando desde la edad de tres años, buscó la bendición de la liberación espiritual de Baba. Él le hizo prometer bajo juramento que no se lo revelaría a nadie hasta que llegara el momento. Y entonces Él le hizo la histórica declaración: "¡Renaceré en Andhra, y entonces te quedarás conmigo para siempre!".

Eso fue en 1917, un año antes de que Sai Baba de Shirdi dejara Su cuerpo. Más tarde fundó un orfanato llamado Sai Sadan. Durante una de sus campañas de recaudación de fondos, cuando estaba acampando en algún lugar cerca de Uravakonda, oyó hablar de Raju, un niño que decía ser Sai Baba de Shirdi otra vez. Estaba decidida a verlo. Su mente se tranquilizó cuando el joven le habló en hindi.

Pero eso no fue todo.

El joven Baba extendió Su mano y le preguntó: "¡Dame el saldo de dieciséis rupias que me debes!".

"¿Saldo? ¿Dieciséis rupias?" La dama se quedó perpleja.

"¡Sí, en efecto! ¿No recuerdas haber ahorrado para las festividades de la celebración de Dasara en Shirdi? Prestaste cuarenta rupias de él una vez a Balaram, ¿recuerdas? ¡enviaste solamente esa suma para las celebraciones! ¡El saldo que me debes es de dieciséis rupias! ¿No es simple aritmética?"

"¡Oh Dios mío!" exclamó la señora. ¿Quién podría recordar algo tan trivial, incluso después de tanto tiempo, excepto Baba?

"¡No necesito su dinero! Es sólo para asegurarte y tranquilizarte sobre Mi identidad de Shirdi que te recuerdo esto. Además de eso, es para construir tu confianza en Mí, ¡de la que todavía careces! No es de extrañar que te sentaras a mi lado sin tocar mis pies.

¡En los años venideros, Sarada vendría a Mí más tarde y sería conocida como Saradamma, Shirdi Amma y Pedda Bottu!" ¿Por qué? Por ese gran punto en la frente.

Ella dejaría su Sai Sadan y vendría a establecerse en Puttaparthi, donde permanecería hasta su muerte el día de Navidad de 1986.

B V Narasimha Swamy, quien escribió la Vida de Shirdi Sai Baba en detalle y estableció el Sai Samaj en Madrás, fue a ver a este muchacho que decía ser Sai Baba.

Le dijo a Seshama Raju: "Aunque hacemos Prachar - propagación de Sai Baba, no hemos sido tan efectivos como este muchacho en difundir el nombre de Sai Baba. Si es una encarnación o no de Sai Baba, ¡sólo el tiempo lo dirá!". También escribiría sobre él en la revista Sai Sudha, el órgano oficial de Shirdi Sai Samaj.

Más tarde, cuando Baba visitaba Kamalapuram después de la Declaración, Boyapaati Venkata Subbaiah, un compañero de sus días escolares en Kamalapuram, le preguntaba qué le había dado sus poderes espirituales.

Un día, Shirdi Baba se me apareció y puso cinco alimentos en un plato de oro. Después de comer esa comida, ¡obtuve este poder!".

Anjaneyulu había dado un paso muy significativo al invitar a Baba a sentarse en 'Sai Baba Gondu' - Gondu significa aquí 'roca'. Dejó claro que, para él, tanto Raju como Sai Baba de Shirdi eran uno y el mismo. El reconocimiento espontáneo puede ser comparado indulgentemente con Mhalsapati llamando espontáneamente a Sai Baba en Shirdi, '¡Ya Sai! Ya Sai!' que significa "¡Bienvenido Sai!", reconociendo así quién era Él en realidad.

En ese sentido, Anjaneyulu fue el primer devoto de este Sai Baba renacido. Años más tarde, Baba diría que Anjaneyulu fue la primera persona en reconocerlo como Sai Baba.

Continuaremos en la próxima sesión. Espero que todos disfruten de todos estos detalles relacionados con Su infancia. Y en esta breve charla, podría traerles una narración de cómo Sarada o Pedda Bottu o Saradamma, quien siguió a Shirdi Baba, quien estuvo con Shirdi Baba por algún tiempo, se unió a Sathya Sai Baba, habiendo reconocido que ambos son lo mismo, y pasó con Él el resto de su vida y allí exhaló su último aliento.

Nos encontraremos en la próxima sesión. Gracias por su tiempo.